

INFORME EJECUTIVO

27/10/2025

Triunfo electoral de La Libertad Avanza **Análisis político y perspectivas económicas**



KARTAL Consulting

Triunfo electoral de La Libertad Avanza

Análisis político y perspectivas económicas

El resultado de las elecciones legislativas del 26 de octubre de 2025 en Argentina marcó un **contundente triunfo del oficialismo libertario** liderado por Javier Milei. Su partido, La Libertad Avanza (LLA), obtuvo una victoria amplia a nivel nacional, superando incluso las previsiones más optimistas. La reacción inmediata de los mercados financieros fue de euforia: **los bonos argentinos saltaron más de 20% en Wall Street y el riesgo país se desplomó por debajo de los 700 puntos básicos**, reflejando un renovado apetito inversor.

Este informe presenta un análisis integrado de las implicancias políticas de estos comicios y las perspectivas económicas que se abren para la Argentina para los próximos meses.

Resultados electorales y contexto político

LLA alcanzó alrededor del **41% de los votos a nivel nacional**, conquistando **64 de las 127 bancas en disputa en la Cámara de Diputados y 13 de las 24 bancas en juego en el Senado**. Este desempeño **superó las proyecciones** de los analistas (que esperaban cerca del 33% de los votos para el oficialismo) y representa un **cambio político histórico**, incluyendo una victoria inédita en la provincia de Buenos Aires – tradicional bastión del peronismo. En Buenos Aires, Milei logró el 41,5% contra 40,8% de la coalición opositora peronista, **señal de un giro impactante en el electorado** de ese distrito clave.

Los votantes **respaldaron firmemente las reformas de libre mercado y las medidas de fuerte austeridad** impulsadas por Milei, las cuales habían logrado atenuar la inflación desde niveles de tres dígitos a tasas mucho más moderadas en sus primeros dos años de gestión.

Observadores nacionales e internacionales destacan que la **escala de la victoria fue mayor a lo previsto**, dando a Milei y su partido un **mandato claro**. *“La magnitud del triunfo de Milei se ubica en el extremo más optimista de las expectativas pre-electorales”*, señaló Alejo Czerwono, estratega de mercados emergentes de UBS, agregando que **LLA ahora ostenta el capital político necesario para acelerar las reformas estructurales pendientes**.

No obstante, la oposición relativizó el resultado. Figuras del peronismo señalaron que, sumando los votos de las distintas fuerzas opositoras, **“6 de cada 10 argentinos votaron en contra”** de Milei – subrayando la fragmentación del electorado opositor.

Asimismo, la sorpresiva derrota peronista desató **tensiones internas** en ese espacio, con intercambios de reproches entre dirigentes (por ejemplo, entre el gobernador Axel Kicillof y el kirchnerismo) sobre las responsabilidades de la debacle electoral. Estos argumentos reflejan que, pese al amplio triunfo libertario, **persisten divisiones políticas** en el país. Sin embargo, muchos analistas interpretan el resultado como un **voto de confianza** hacia el rumbo económico emprendido por Milei y un llamado a la **continuidad y profundización de sus políticas**.

Reacción de los mercados financieros

La reacción del mercado al veredicto de las urnas fue inmediata y contundente. En la mañana del lunes posterior a las elecciones, los **activos argentinos registraron fuertes alzas** impulsados por la renovada confianza inversora en la continuidad del programa económico:

- **Bonos soberanos en dólares:** registraron subas en torno al 15-20% en sus cotizaciones. Los bonos de vencimientos cortos saltaron cerca de 15%, mientras que los bonos más largos treparon hasta 23%.
- **Acciones y ADRs argentinos:** las acciones de empresas argentinas volaron tanto en la Bolsa local como en Wall Street. El índice S&P Merval de Buenos Aires subió en torno al 2% inicialmente, pero los **ADR** (acciones argentinas listadas en EE.UU.) mostraron subas mucho más dramáticas: los bancos y empresas financieras escalaron hasta un **+50%** en Nueva York. Esta suba compensó las caídas acumuladas del año, reflejando un marcado cambio de expectativas.
- **Tipo de cambio:** el **peso argentino se apreció más de 10%** frente al dólar en el mercado oficial, **marcando una de sus sesiones más fuertes en la historia reciente**. Cabe destacar que, tras la flexibilización parcial del cepo cambiario en abril, el peso venía depreciándose (había caído cerca de 25% desde mediados de abril). La noticia electoral revirtió esa tendencia al menos temporalmente, con indicios de **retroceso del dólar formal e informal** (en mercados cripto el mismo domingo a la noche ya se empezaba a ver la tendencia), anticipando la corrección al alza del peso.
- **Riesgo país:** el **índice de riesgo país (EMBI) de JP Morgan se hundió con fuerza**, cayendo **por debajo de los 700 puntos básicos**, nivel mínimo desde junio pasado. El propio presidente Milei declaró en entrevistas matutinas que, con la suba de los bonos, el riesgo país se acomodaría en torno a **680 puntos**.

Según operadores del mercado, dada la magnitud del rally, el riesgo país **perforaría cómodamente los 700 puntos**, lo que implica prácticamente **reducir a la mitad** el indicador respecto del pico de 1.456 pts alcanzado el 18 de septiembre del mismo año.

Este desplome del riesgo refleja una brusca mejora en la percepción de solvencia de Argentina por parte de los inversores internacionales.

La **euforia del mercado** tras el triunfo electoral se extendió a todos los segmentos. En Wall Street se interpretó que el resultado aleja el fantasma de un estancamiento de las reformas económicas de Milei e **incrementa la probabilidad de implementación exitosa** de su agenda de cambios en un país históricamente propenso a crisis.

En Nueva York y Londres, varios portafolios emergentes rápidamente **recalibraron su exposición a activos argentinos al alza**, cerrando posiciones defensivas en dólares y tomando nueva posición en pesos y bonos locales, dada la disminución del *riesgo político* percibido.

Por otra parte, el movimiento también se vio alimentado por señales de respaldo externo. Horas antes, la noticia de la amplia victoria disipó dudas sobre la continuidad de un **importante apoyo financiero de Estados Unidos**. Semanas atrás, el gobierno norteamericano había acordado una **línea de swap de US\$20.000 millones con el Banco Central argentino** para

reforzar reservas y estabilizar el peso, y negociaba adicionalmente un **paquete de financiamiento por otros US\$20.000 millones** con bancos internacionales.



Este respaldo –impulsado por la administración estadounidense en línea con el FMI– **estaba supeditado a que Milei mantuviera el rumbo reformista y fortaleciera su posición política**. De hecho, el entonces presidente estadounidense llegó a declarar: *“si (Milei) gana, nos quedamos con él; si no gana, nos vamos”*, dejando en claro la importancia de los comicios de mitad de término para sostener la ayuda externa.

La contundencia del mandato popular obtenido por Milei ahora garantiza, al menos en el corto plazo, la continuidad de ese **colchón financiero internacional** (swap line vigente y potencial crédito adicional), lo cual contribuyó a afianzar aún más la confianza del mercado en la capacidad de Argentina para sortear sus compromisos financieros inmediatos.

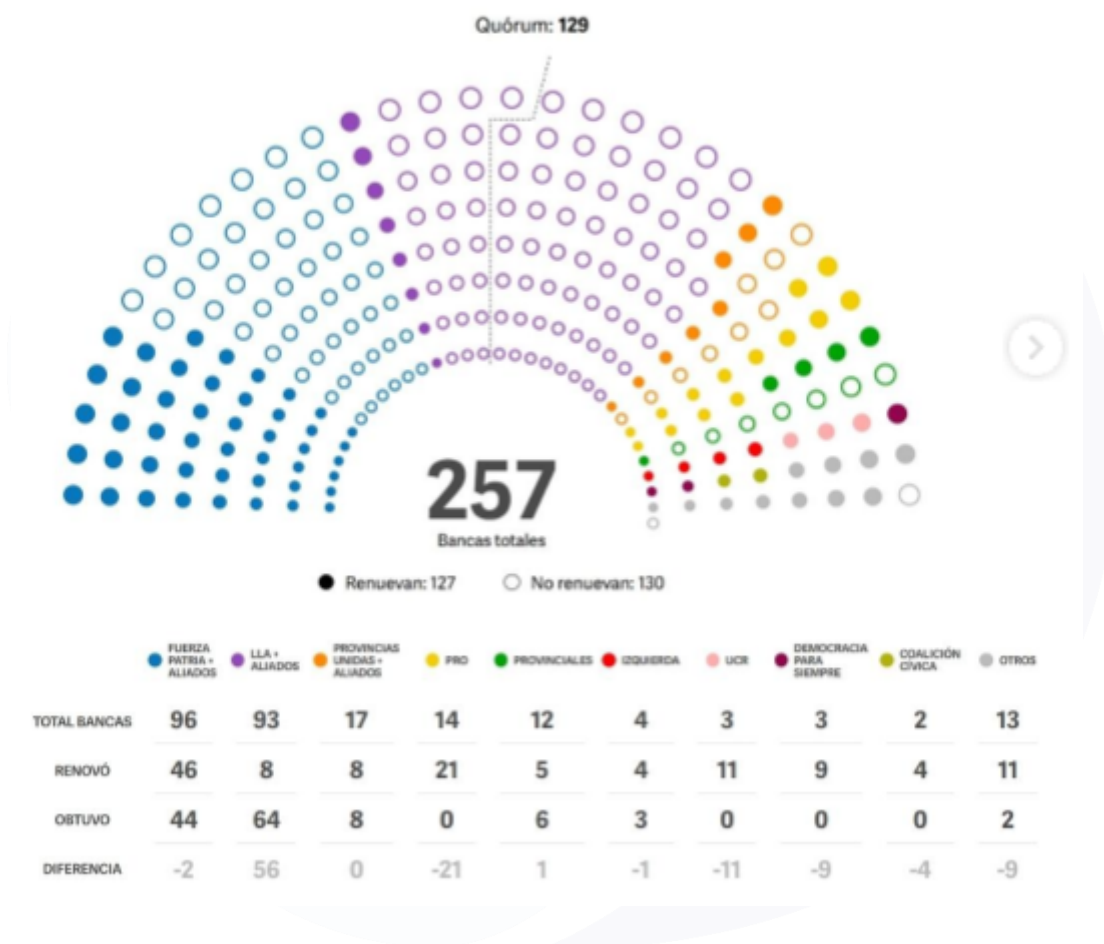
Análisis político tras la elección

El escenario político argentino queda reconfigurado tras estos comicios. El **oficialismo libertario emergió fortalecido**: si bien no alcanzaría por sí solo la mayoría absoluta en Diputados, se consolidó como la primera minoría amplia, en posición de **negociar alianzas tácticas** con sectores de la oposición moderada para lograr quórum y aprobar leyes clave. Javier Milei, que hasta ahora gobernaba con representación parlamentaria exigua, pasa a tener una bancada mucho más nutrida y **“una posición muy sólida para intentar formar alianzas y empujar reformas que antes eran impensables”**. En su discurso de victoria el domingo por la noche, Milei adoptó un tono sorpresivamente **conciliador y moderado**, tendiendo puentes hacia **legisladores no pertenecientes a LLA** e invitándolos a colaborar en la agenda de transformación del país. Esta señal fue bien recibida por los mercados y observadores, pues sugiere que el gobierno buscará **consensos amplios** y reducirá la confrontación política para asegurar la gobernabilidad.

Del lado opositor, la tradicional coalición peronista (encabezada por sectores kirchneristas y aliados) sufrió un duro revés. Además de perder terreno en el Congreso, vio caer uno de sus bastiones simbólicos (la provincia de Buenos Aires) a manos de Milei, lo que **reavivó pases de**

factura internos. Algunos referentes peronistas, como el gobernador Axel Kicillof, argumentaron que la mayoría de los votantes optó por alternativas distintas a Milei, intentando restarle legitimidad absoluta al triunfo libertario.

Diputados | Nueva Cámara



Sin embargo, esa lectura no opaca el hecho de que la oposición se encuentra dividida y en proceso de reacomodamiento: la derrota podría **precipitar renovaciones de liderazgo** y revisiones programáticas en el peronismo y otras fuerzas tradicionales. Por otro lado, los resultados sugieren que **un sector importante de la sociedad avala las políticas de shock económico** aplicadas por Milei, otorgándole un voto de confianza para profundizarlas. Figuras de la sociedad civil y empresariado señalan que Milei obtuvo un **“fortísimo respaldo a lo hecho”** hasta ahora, una aprobación implícita de su ajuste fiscal y reformas pro-mercado.

En síntesis, desde el prisma político el país ingresa en una etapa de **relativo realineamiento**. El gobierno libertario cuenta ahora con **legitimidad reforzada y mejores herramientas institucionales** para avanzar su programa. La oposición tradicional, sorprendida por la magnitud de la derrota, enfrenta el reto de renovarse y definir una estrategia frente a un oficialismo atípico que ha logrado conectar con el malestar de gran parte del electorado. Esta dinámica política será determinante para el rumbo económico: cuanto mayor sea la capacidad de Milei de **forjar consensos legislativos y territoriales**, más probabilidades habrá de que las reformas estructurales propuestas se materialicen rápida y ordenadamente.

Perspectivas económicas

Con el espaldarazo electoral y la favorable recepción del mercado, las **perspectivas económicas de Argentina a corto y mediano plazo** lucen, en principio, más alentadoras de lo que estaban antes de la elección. No obstante, persisten desafíos significativos. A continuación, se analizan los factores clave que influyen en la economía post-elecciones y las posibles medidas en agenda:

- **Continuidad y profundización de las reformas:** El resultado electoral despeja el camino para que Milei **acelere uno de los planes de reforma económica más ambiciosos en la historia reciente del país**. Se espera que el gobierno impulse con renovado ímpetu **reformas estructurales** en 2026, entre las que probablemente se destaquen una **reforma tributaria integral** (simplificación de impuestos distorsivos, reducción de la carga impositiva sobre sectores productivos) y una **reforma laboral** que modernice las leyes de trabajo para incentivar la contratación e inversiones. De igual modo, están sobre la mesa **reformas del Estado** tendientes a reducir el gasto público improductivo y la burocracia, continuando la política de austeridad que permitió eliminar el déficit fiscal en 2024.

El nuevo apoyo político puede también facilitar medidas antes impensables, como **cambios en el régimen previsional** o una aceleración en el plan de **apertura comercial y desregulación** de mercados. Cada reforma, sin embargo, requerirá negociaciones y probablemente ajustes para lograr la aprobación parlamentaria, por lo que el **tiempo político hasta 2027 es limitado** y estratégico.

- **Estabilidad financiera y reducción de costos:** La marcada **baja del riesgo país** (hacia ~680 puntos) implica un **abaratamiento del costo de financiamiento externo** para Argentina. Si esta tendencia se sostiene, el país podría recuperar gradualmente el acceso a los mercados internacionales de deuda en condiciones más favorables. De hecho, la caída del riesgo país refleja que los inversores empiezan a ver menos probabilidad de default o reestructuración, lo cual abre la puerta a que **empresas argentinas obtengan crédito internacional más barato** e incluso al retorno de flujos de inversión de portafolio. Además, la suba de los precios de los bonos soberanos indica una mejora en la cotización de la deuda reestructurada y **mejora patrimonial para bancos locales** que tenían esos títulos en cartera.

Hacia adelante, un país con menor prima de riesgo puede aprovechar para **emitir deuda nueva para proyectos específicos** (por ejemplo, infraestructura) o para refinanciar vencimientos costosos, aunque seguramente el Gobierno será cauto de no sobreendeudarse nuevamente. Los empresarios locales califican el triunfo como **“un punto de inflexión”** y coinciden en que hay un **cambio de expectativas**: vislumbran meses de mayor estabilidad financiera y consideran que **“el resultado ayuda a que vuelva la confianza”** en Argentina.

- **Política monetaria y tipo de cambio:** Uno de los **desafíos más delicados** que enfrenta la administración Milei es la situación cambiaria. Hasta ahora, la estrategia oficial de anclar el tipo de cambio para contener la inflación, apoyada en controles flexibilizados gradualmente y en intervenciones financiadas con ayuda externa, derivó en un **peso**

apreciado en términos reales (sobreevaluado) y en un nivel crítico de reservas internacionales netas (problema histórico).

El gobierno de EE.UU. y el Tesoro argentino establecieron en abril un **régimen de banda cambiaria acordado con el FMI**, en el cual EE.UU. llegó a intervenir con más de US\$1.000 millones para sostener la cotización del peso dentro de los límites pactados. Esta intervención directa –sin precedentes en la relación bilateral– buscó dar tiempo a que la inflación descendiera sin una brusca devaluación. Con la meta electoral cumplida, muchos analistas anticipan que el equipo económico de Milei deberá **reformular el esquema cambiario para fomentar la acumulación de reservas** y evitar desequilibrios externos. En la práctica, esto podría implicar una **mayor flexibilidad del tipo de cambio** en los próximos meses o incluso retomar la idea, promovida originalmente por Milei, de una **dolarización** plena o parcial de la economía, si bien esta última opción requeriría antes robustecer significativamente las reservas.

Cualquier corrección cambiaria conlleva riesgo de **rebrote inflacionario** –dado que buena parte de los precios internos están atrasados en dólares–, por lo que el gobierno deberá calibrar con cuidado sus próximos pasos. Un **escenario posible** es que, aprovechando la calma financiera pos-electoral, se permita una depreciación administrada del peso (o un *crawl* controlado) para cerrar gradualmente la brecha con la inflación, evitando a la vez una pérdida abrupta del poder adquisitivo. Esto sería más fácil de implementar con el **respaldo explícito del FMI y EE.UU.**, que ahora, tras las elecciones, parecen dispuestos a mantener su apoyo condicionado a la continuidad del programa.

En efecto, Argentina todavía enfrenta la tarea de **reconstruir reservas internacionales** para cumplir las metas del acuerdo con el FMI (un programa de ~US\$20.000 millones firmado recientemente). Es de esperar que en las próximas revisiones del acuerdo, el FMI flexibilice algunas metas de corto plazo dada la mejora en expectativas, pero a cambio de compromisos más firmes de reformas estructurales y ajuste fiscal a mediano plazo.

- **Inversión, crecimiento y situación social:** A mediano plazo, el verdadero éxito del plan mileísta se medirá en la **reactivación de la economía real** y la mejoría de los indicadores sociales. Hasta ahora, el ajuste ortodoxo logró domar la inflación (de más del 120% anual en 2023 a niveles cercanos al 30-40% en 2025, según estimaciones) a costa de una **recesión significativa** en 2024. Con la inflación en descenso y un panorama político estable, las autoridades y empresarios **se ilusionan con una recuperación de la inversión y la producción**.

Sin embargo, persisten riesgos: el **consumo interno** sigue resentido por la pérdida de poder adquisitivo acumulada, y la **governabilidad social** no está garantizada – futuros **ajustes dolorosos** (como reducciones adicionales de subsidios, reformas laborales que afecten privilegios de ciertos sectores, etc.) podrían enfrentar resistencia sindical o protestas si la población no percibe pronto los beneficios.

El gobierno deberá balancear la **continuidad del ajuste con redes de contención social** para los más afectados, a fin de que la estabilidad política y social acompañe al programa económico.

Conclusiones

La amplia victoria de La Libertad Avanza en las elecciones legislativas de 2025 constituye un **paraguas protector para el gobierno**, tanto en el plano político como en el económico. Por un lado, **otorga al presidente Javier Milei un mandato sólido** y mayores herramientas para profundizar las transformaciones estructurales que considera necesarias para enderezar la economía. Por el otro, la **respuesta entusiasta de los mercados** –con bonos, acciones y el peso en alza, y el riesgo país en marcada baja– evidencia la **confianza y expectativas** que inversores y empresarios depositan en la continuidad y éxito de dichas políticas.

Sin embargo, el camino a seguir no está exento de desafíos. La administración Milei deberá **convertir rápidamente el capital político en resultados concretos**: esto implica aprobar y ejecutar reformas de segunda generación que requieren pericia técnica y consenso político. La historia económica argentina advierte sobre los peligros de las **“victorias tempranas”**: una mejora inicial en los indicadores financieros debe consolidarse con cambios de fondo para evitar reveses. En este sentido, será crucial que el gobierno mantenga un **enfoque pragmático y dialoguista**, capitalizando la buena voluntad manifestada incluso por sectores externos (EE.UU., FMI) para **afianzar la estabilidad macroeconómica**.

En resumen, nos encontramos ante un escenario de **oportunidad excepcional**. Si Argentina logra encauzar las expectativas positivas actuales en un **círculo virtuoso** de inversión, crecimiento y reducción de la inflación, el país podría iniciar un sendero de recuperación sostenible tras años de crisis recurrentes. Los próximos meses serán decisivos: la gestión de Milei tiene en sus manos la chance de **hacer historia económica**, sentando las bases de una **prosperidad basada en disciplina fiscal, apertura y productividad, o desperdiciar el impulso si caen en triunfalismos o descoordinaciones**. La mirada atenta de los mercados y de la sociedad estará puesta en cada paso.

KARTAL Consulting